

# **La construcción del prestigio en artesanos textiles de San José – Ayacucho**

Resultado de investigación finalizada

Francisco José Tateishi Serruto

## **Resumen**

Esta investigación es un primer intento por aproximar hacia un espectro más íntimo el análisis de la diferenciación social. La manera en que esta se ha realizado es mediante el análisis de la construcción del concepto de prestigio, entendido como un atributo socialmente consensuado, en el contexto artesanal textil del sector de San José. La metodología que se ha utilizado es el método etnográfico desarrollado en una investigación de campo por dos meses y medio y la realización de dos historias de vida a los artesanos Alfonso Sulca y Faustino Flores. Las condiciones especiales del contexto artesanal armonizadas con los valores que los mismos artesanos celebran genera que se puedan distinguir dos tipos de reconocimiento: el respeto y la distinción.

**Palabras clave:** Prestigio – Artesanía – Ayacucho

## **Cuerpo de la investigación**

Si entendemos el prestigio desde una perspectiva histórica, como el desarrollo cronológico del otorgamiento de un atributo socialmente consensuado, es posible indagar en los hitos o sucesos importantes que han conducido en el establecimiento de una persona en una posición socialmente favorecida. Por lo que, de la mano de las variables contextuales y específicas de cada grupo, se puede analizar la construcción del prestigio al indicar en qué consiste y cuáles son sus rasgos principales. Contextualizado en el ambiente laboral artesanal textil de San José – Ayacucho y protagonizado por los mismos artesanos textiles, esta investigación tiene como objetivo ese análisis, buscar los motivos y beneficios del prestigio; las maneras cómo este expresa y representa a las personas que lo otorgan; y las historias de aquellas que lo poseen.

La actividad artesanal textil en Ayacucho es un ejercicio de poca o lenta innovación técnica, la experticia en la realización de sus tareas es alcanzada en aproximadamente 5 años para luego enfocarse en el desarrollo de otras labores tangenciales, como la administración del taller y el marketing de los productos. Esto ha generado la percepción o la idea de que “todos pueden hacer todo” y no hay pieza que no pueda ser reproducida exactamente. La gama de técnicas es manejada de manera tan perfecta, que en un nivel meramente productivo parece no existir la idea de que algunos artesanos puedan hacer algo irrepetible. Como muchas de las artes y actividades creativas, el factor de composición y propuesta estética es el que termina diferenciando a sus hacedores, pero, en este caso, tal dimensión del fenómeno no es considerada tan importante cuando se habla de prestigio, admiración y respeto hacia algunos de sus pares. Esta investigación trata de dar cuenta sobre qué configura la diferenciación entre los artesanos destacados con el resto y sobre cómo se alcanza un lugar privilegiado en la escena de producción artesanal.

Para este artículo, que es un resumen de una tesis, se presentarán los siguientes temas: El prestigio, desde su perspectiva conceptual; El barrio de San José y los principales hallazgos en el trabajo de campo; Las historias de vida de Alfonso Sulca y Faustino Flores; y, como conclusión, la construcción del respeto y la distinción.

## 1. PRESTIGIO

Prestigio es el concepto utilizado para generar un vínculo entre el análisis de la diferenciación social con la realidad específica de los artesanos textiles de San José. Esto se debe a que el concepto puede abarcar distintos criterios de diferenciación, lo cual resulta útil en un escenario de reducidos personajes reconocidos de manera extendida en el ámbito artesanal. Los siguientes campos y acepciones de prestigio ayudan a encontrar nuevos criterios de evaluación que se pueden utilizar en aquel contexto

### CAMPOS DONDE SE HA UTILIZADO EL PRESTIGIO

Dentro del campo de marketing el prestigio se ha manejado situándolo en el reflejo del consumo hacia algunas marcas y productos con características específicas. Estas son buscadas (“*prestige-seeking*”) por los usuarios debido a connotaciones ligadas a estas, como riqueza, status social (“*conspicuous value*”), placer (“*hedonic value*”). Del mismo modo, definen prestigio como algo que no posee todo el mundo (“*unique value*”) y que denota una alta calidad certificada (“*quality value*”). Dentro de esta percepción el prestigio puede variar según las categorías socioeconómicas de cada región, formándose a través de múltiples condiciones sociales (Vingeron & Johnson, 1999).

En el campo de las investigaciones sobre la educación superior se ha abarcado el tema del mercado laboral para académicos y los rankings entre instituciones educativas según el prestigio reflejado en la autoridad para ciertos temas. Varios autores han hecho estudios sobre los factores necesarios para construir un prestigio sólido y actualizado (ver Fogarty & Saftner, 1993; Carabaña, 1997; Guardiola, 2001). En estos estudios se entiende al concepto de prestigio como un atributo multidimensional que requiere continuas reafirmaciones de parte de los participantes (Fogarty & Saftner, 1993). Del mismo modo, estudio españoles utilizan el prestigio para dar razón al éxito o fracaso de algunas instituciones educativas. En estos estudios ligan el prestigio social más a percepciones y valoraciones sociales subjetivas que a datos reales y objetivos (Guardiola, 2001).

Otras acepciones de prestigio más desarrolladas se han dado en el campo de su análisis con respecto al género y su valorización en los campos profesionales, distinguiendo el “prestigio profesional al el “prestigio individual” (Gomez, 1996). El prestigio podría estudiarse como un atributo o característica de las personas (como la estima y el honor), como también como característica o propiedad de las posiciones sociales. El prestigio personal depende de la reputación de cada individuo, que dependen de las posiciones que ocupa este, como las desempeña, así como de sus cualidades personales. El prestigio de las posiciones sociales, por otro lado, como profesiones y cargos políticos, se refiere a la valoración de esas posiciones, que dependen de la valorización y reconocimiento de sus propiedades (Gomez, 1996) (Sandefur, 2001). Lo interesante de esta tipología analítica es que varía la naturaleza del ente con prestigio, ya que puede ser una persona, donde las fronteras son más sensibles por los diferentes recorridos históricos de cada una; y por otro lado están las instituciones, como las clases sociales o profesiones, que también cuentan con un prestigio pero de mayor establecimiento en la sociedad por su cercanía a la estructura misma.

En el campo de las relaciones de poder y la sociología, el prestigio se entiende también como un ente diferenciador y por lo tanto generador de jerarquías, lo que significa que no puede existir sin la categorizaciones sociales de lo importante y de lo poco importante (“*greater*” y “*lesser*”) (Fogarty & Saftner, 1993) (Goode, 1978). Esto conlleva a la inevitable situación en donde algunos están arriba del promedio, o como lo diría Goode (1978) cuentan con más estima de lo normal. Esta situación no es sólo un efecto de los valores de una comunidad otorgados a una persona, sino también son las bases de poder jerárquico de parte de los que la tienen, ya que “su génesis se encuentra en los valores subyacentes al sistema de significados compartidos, la concesión de deferencias es en algún sentido involuntaria” (Fogarty & Saftner, 1993). Fogarty y Saftner siguen a William Goode, uno de los

principales estudiosos del prestigio y su relación con el poder, postulando que la entrega de estima, reconocimiento o respeto no puede ser prometida de ante mano, ya que las personas no pueden ser forzadas o evitar entregarlas (Goode, 1978). El prestigio se entiende como una posición social legitimada por y gracias a individuos que comparten el mismo tramado de significados, que por influencia de los valores subyacentes a la sociedad, y de acuerdo al contexto situacional, toman acciones diferenciadas frente al poseedor de este (Fogarty & Saftner, 1993) (Goode, 1978).

De manera que para esta investigación se definirá de manera operativa el prestigio de la siguiente manera:

Se entiende prestigio como un atributo gradual otorgado en consenso por uno o varios grupos sociales hacia alguna persona, grupo o categoría social con el fin de reconocerlo positivamente frente a los demás. Este atributo está institucionalizado en el grupo al cual pertenece el acreedor de prestigio, de modo que los motivos, que pueden ser varios, están socializados y legitimados por la idiosincrasia de este, no puede existir si el atributo se entrega de manera obligada en contra de la voluntad de alguien. Este no es un atributo vitalicio o estable, sino que tiene que estar constantemente reafirmandose.

## **2. SAN JOSÉ**

En San José hay un poco más de doscientas familias, de cuatro miembros cada una aproximadamente (Paucarhuanca, Flores Palomino, Jaico Huaynay, Laura Molina, Mucha Lapa, & Rojas Zea, 2006). Todas estas están relacionadas de manera directa o indirecta con la artesanía. Históricamente, San José siempre ha sido el lugar donde vivía la mano de obra de los grandes talleres de San Ana, como el taller de los Fernández, Oncebay, Gallardo y Sulca. El sector de San José lleva constituido como tal desde hace aproximadamente veinticinco años. Aunque desde los inicios de Santa Ana ya existían casas es la ladera del cerro, recién por la década de los ochentas se empezó a poblar de manera masiva.

Aunque parezca un barrio sin particularidades, es en realidad una pequeña industria dividida en islotes invisibles a la vista de las calles. San José de la puerta para adentro es un laberinto de talleres sin igual, la irregularidad de sus formas y la economía del espacio de cada uno es tan atractiva como sus mismos productos.

## **LOS TALLERES**

En la mayoría de talleres de San José la jornada laboral dura entre ocho y nueve horas. No suelen ser estresantes ni agobiantes por la poca presión de parte de los jefes para apresurar el trabajo y por la compañía de los demás ayudantes. En realidad la palabra “jefe” no es muy utilizada en el ambiente artesanal ya que una de sus principales características es su conformación familiar. Lo que sucede en el taller es que existe el dueño de los telares, que suele ser el que ha conseguido el negocio, y los ayudantes, que son prioritariamente sus hermanos, primos, sobrinos y amigos sin importar el género. No existe una jerarquía entre empleado y empleador, todos socializan con el mismo entusiasmo y en el mismo ambiente.

La actividad artesanal como actividad de taller requiere de un clima de relaciones óptimo. Este es muy delicado, en el sentido de que las expresiones de uno pueden condicionar las actitudes de los demás, por lo que el carácter familiar de este ayuda tremendamente a sobrepasar o a llevar de una manera amigable algunas discusiones o comentarios. Los fuertes vínculos familiares llenos de confianza sostienen la sensibilidad del ambiente, generando un relajo al momento de trabajar.

## LOS CELOS

Ya dentro de San José pude percibir este fenómeno de manera más personal. Y es que la copia, como ellos mismos me contaban, es pan de todos los días en el barrio artesanal. Uno nunca se entera de cómo ha pasado, más sólo sospecha para sus adentro, porque la manera de darse cuenta es simplemente viendo la idea de uno en el trabajo de otro ya vendido o ya expuesto en otro lugar.

Las copias en la artesanía textil mayormente no son a grandes temas o composiciones, sino que suelen ser pequeños detalles que uno le agrega a un diseño que pueden representar particulares estilos, aunque, claro, han habido historias en las que las copia han sido íntegras y, de igual forma, nadie ha sabido cómo responder a este suceso. La forma más normal de justificar esto es respondiendo “y por qué a mí no se me puede ocurrir lo mismo”.

Es así que hay una constatare preocupación de los artesanos por las piezas elaboradas en sus talleres, que en realidad es una preocupación por perder clientes. El diseño y el acabado es lo único particular que puede ofrecer un artesano de otro, todos pueden tener los mismo precios y entregarlo al mismo tiempo en una puntualidad perfecta, pero no todos pueden plasmar las mismas ideas en una pieza textil. Esto genera la sensación de resguardo por aquellas ideas que te pueden diferenciar del resto y hacerte especial para un cliente. Del mismo modo, aunque un artesano ya tenga un cliente ganado, siempre necesita estar en constante innovación de diseños, siguiendo la línea que al cliente le gusta, por lo cual también debe de resguardar su producción ya que también estaría revelando las inclinaciones estéticas que sus clientes buscan.

Un factor que puede servir para el entendimiento de los celos entre los artesanos en San José es la relación histórica que tienen estos con cuatro grandes talleres de Santa Ana. Estos talleres pertenecían a las familias Sulca, Gallardo, Oncebay y Fernández, estos durante muchos años pero en mayor dimensión en los últimos años de los setenta y toda la década de los ochentas tuvieron la necesidad de contratar mano de obra por la cada día más creciente popularidad de los tapices ayacuchanos. Esto, en la mayoría de las veces, significó contratar mano de obra inexperta que necesitaba de capacitaciones para poder trabajar como se necesitaba, por lo que la formación de estos proto-artesanos estaba totalmente a cargo de los maestros de cada taller. En los otros casos, los artesanos que accedían a trabajar en estos talleres igualmente adquirían conocimientos sobre los estilos de cada escuela textil que representaban estos talleres. Llegó la crisis de los noventa y muchos de estos talleres perdieron sus grandes clientes, por lo que ya no eran necesarios tantos operarios. La mayoría de estos vivían en San José y apostaron por la implementación de sus propios talleres. Estos no tenían los mismos clientes que tenían los otros 4 grandes talleres de Santa Ana, sino que trabajan respondiendo a demandas de bajo costo y menor calidad. Lo que sucedió fue inevitable. Alfonso Sulca nos cuenta, que desde antes de la década de los noventa ya se había extendido la reproducción de todos sus trabajos sin permiso de él, así como de su estilo, y que lo mismo había pasado con los otros tres talleres. La masificación de sus obras en piezas de menor calidad se estaban ofreciendo mercadillos de Cusco y Lima.

Tanto la habilidad para retener imágenes en la mente como la escuela y la enseñanza que se ha recibido de distintos talleres genera que las composiciones creadas por un artesano estén influenciadas por varios factores que pueden ser compartidos por su mismo grupo de pares. Sin embargo, la originalidad existe y es resguardada por el valor que el comprador le da a la pieza.

### 3. HISTORIAS DE VIDA: ALFONSO SULCA Y FAUSTINO FLORES

Es necesario hacer un resumen de las historias de vida por motivos del formato del artículo. Se intentarán elegir los sucesos y procesos importantes en sus vidas que representen mejor los resultados de la investigación.

## **ALFONSO SULCA**

Proviene de una familia de artesanos. Su padre es el reconocido artesano Ambrosio Sulca, el cual le enseñó el oficio y le inculcó la necesidad del artesano por innovar y entender a la artesanía como un arte.

A lo largo de su vida ha recibido números premios por instituciones privadas y diversos reconocimientos por el estado peruano. Sus máximos logros, y por lo cual su nombre está relacionado con la historia de la textil ería ayacuchana, es el haber convertido a las frazadas en tapices murales y el haber descubierto, conseguido y registrado una variedad importante de tintes vegetales para la producción artesanal.

Ha expuesto sus obras en galerías de arte de Lima y en varias ciudades de Europa en la década de los setentas. Es uno de los pocos artesanos textiles ayacuchanos que ha podido lograr ser considerado por la crítica internacional.

Del mismo modo, él se considera un artista popular más que un artesano. Cree que la palabra artesano denota repetición y un estancamiento en la temática como en el proceso creativo, por esto él se distingue de otros artesanos que sólo cumplen las órdenes de sus clientes.

Alfonso Sulca es considerado un maestro de la artesanía peruana y es bastante conocido en el barrio de San José. En estos momentos vive de las ventas que tiene en su local en la plaza de Santa Ana y no tiene un producción continuada.

## **FAUSTINO FLORES**

Proviene de una familia dedicada a la agricultura en Vinchos (provincia de Ayacucho) sin contacto con la artesanía. En el 1985 debido al conflicto armado interno migra a Huamanga y aprende la artesanía textil por su maestro Edwin Sulca, sobrino de Alfonso Sulca. Este lo trata como un hijo, y a parte de enseñarle el oficio que lo acompañará por el resto de su vida, le brinda educación, casa y comida.

En sus primeros años consigue una vasta experiencia en el sector artesanal, conociendo muy bien el mercado y los temas de marketing necesarios. A los 18 años se independiza y mantiene un línea de producción enfocada en la búsqueda constante de clientes y en la mejora continua del producto.

Gracias a un premio recibido en 1997 consiguió unas exposiciones en las conoció a clientes e hizo contacto con la Fundación Española. Esta, al ver el régimen de disciplina empresarial que contaba su taller acepto trabajar con él. En los años siguientes la administración de su taller evolucionó y los artesanos mismos fueron considerándolo un empresario.

En el 2005 la Cooperación Técnica Belga lo elige, junto a otros artesanos, para emprender una empresa artesanal textil en asociación. Aunque el proyecto no fue un éxito rotundo, Faustino logró continuar por su cuenta el proyecto y fundó en el 2009 Hilos y Colores, empresa de la que actualmente trabaja como presidente.

Además, por aquellos años fue nombrado como presidente de la Asociación Regional de Artesanos del Sur (ARASUR) y del consorcio CARTA SAC, constatando su imagen como un hombre de confianza y responsable.

Actualmente Hilos y Colores es una de las empresas textiles artesanales más grandes en todo el Perú. Ha sido embajadora por todo el mundo de la textilería ayacuchana. Y brinda trabajo a más de 500 bordadoras de las partes más pobres de la región. Esto último es un factor importante en la vida de estas mujeres, ya que pueden tener independencia económica del marido y contar con un ingreso extra para criar a sus hijos.

#### 4. A MANERA DE CONCLUSIÓN: LA DISTINCIÓN Y EL RESPETO

##### LA CONSTRUCCIÓN DE LA DISTINCIÓN

La distinción en el mundo artesanal textil parte de dos hechos, el primero es que el trabajo en un taller es compartido. Esto quiere decir que una pieza textil suele ser realizada entre varias personas encargadas de una etapa del proceso de creación y delegadas, mayormente, por un maestro artesano. Los diseños pueden pertenecer a este o a veces sólo la dirección de la producción. De esta manera, la idea de producción a cargo de sólo una persona suele ser muy extraña. Además, si este es el caso, sucede, en la mayoría de estos, que estos artesanos han pertenecido a talleres donde la producción era de forma grupal. Esto está relacionado con el segundo hecho, que es la primera etapa de desarrollo de un artesano, que empieza, en su mayoría, en talleres textiles que necesitan mano de obra, donde a la vez puede conseguir dinero y aprender más a fondo las técnicas textiles. Estos talleres, cómo se había observado en el capítulo sobre San José, pueden ser de la misma familia del joven artesano o de los talleres que tengan en ese momento necesidad de mano obra, que históricamente suelen ser los ubicados en la plaza de Santa Ana, aunque esto ya no es así. Lo que sucede en esta primera etapa es que luego de aprender el oficio artesanal de parte de varios maestros y talleres, es común apostar siempre por la independencia y la creación de un propio taller, donde se suele reproducir los mismos estilos y temas aprendidos en los talleres visitados.

Estos dos hechos (el trabajo grupal y el aprendizaje del oficio en talleres) consolidan la idea, consensuada por los artesanos textiles, que todos pueden ser capaces de producir cualquier cosa, de modo que no existe una jerarquía en lo referente a la confección de artículos textiles, ya que todos cuentan, relativamente, con el mismo conocimiento y las misma capacidad de ejecución en el telar. No existe una rivalidad por la obtención de técnicas ni ningún artesano que haya sobresalido por su mejor desempeño en la confección de algún artículo.

La distinción, entonces, aparece en este contexto donde tus mismos pares artesanos tienen la misma posibilidad de crear o producir los mismos artículos que uno, de modo que el otorgamiento de algún atributo especial para sobresalir del resto es muy difícil de ser reconocido internamente por el grupo de pares, como lo decía el artesano Manuel Flores, “nadie es profeta en su propia tierra”. Lo que sucede, entonces, es la diferenciación de parte de otros grupos diferentes al de tus pares; ya no es el grupo de artesanos el que te hace sobresalir, sino otros grupos, personas o entidades foráneas.

Este es el caso de Alfonso Sulca que recién empezó a sobresalir dentro del sector artesanal al ser reconocido por entidades foráneas como empresas privadas, especialistas e historiadores de arte, el INC, coleccionistas, instituciones académicas y críticos. Estos reconocimientos fueron otorgados por el apoyo que brindó al sector artesanal por el avance que significaron sus descubrimientos en el campo de la tintorería vegetal y su innovación en los temas tratados en los tapices, conocimientos que actualmente están totalmente difundidos en el sector.

Sin embargo, estos reconocimientos no han tenido mayor repercusión al nivel de las relaciones sociales en el sector y en su grupo de pares con el cual él convive. Sino que, cómo advertía el concepto de la vida social de cosas (Canclini, 1989), se expresan en otros círculos, igualmente foráneos como la entidad que se los ha otorgado. Estos sitios son las galerías de arte en que Alfonso presentó sus trabajos, las agencias de turismo que llevan turistas a su local, y los conocedores y expertos en artesanía que han escrito sobre él. Estos lugares legitiman la imagen de artista de Alfonso por la información y nivel educativo que sostienen estos círculos que no son accesibles para la mayoría de personas, que es lo que Bourdieu (1984) plantea en la definición de su “distinción”.

El relato de Alfonso ayuda a comprender los elementos que rodean a la distinción entre los artesanos.

- La primera es que es necesario realizar algo nuevo que trascienda los parámetros establecidos de lo esperado.
- La segunda es que los que crean la diferenciación social no forman parte del mismo círculo de redes al que pertenece el distinguido.
- La tercera es que los lugares donde se expresa esta distinción no son los lugares en los que los pares artesanos se desenvuelven normalmente.
- La cuarta es que los beneficios que se pueden dar estas personas o instituciones están relacionados y se identifican con el status social que tienen estas. De manera que la legitimidad social de los atributos depende de la imagen social que tengan estas instituciones o personas.

Algo que es necesario agregar es la injerencia política que a veces suelen tener estos tipos de reconocimientos por entidades privadas y por el estado. El mismo Alfonso Sulca reconoce que estos premios no tuvieron ningún rebote significativo en Santa Ana, por lo que él mismo tuvo que propagar la noticia en su localidad, lo que refuerza la idea de Alfonso sobre el abandono del sector de parte del estado. La importancia de este reconocimiento no cambió ni sus ventas ni su vida social en el barrio. Sino que, por otro lado, este reconocimiento ayudó a toda la ciudad de Huamanga y a la artesanía ayacuchana en general. De modo que este premio puede leerse también como un apoyo que hacen ciertas entidades para mejorar el turismo u otros tipos de aspectos en algunas provincias.

## **LA CONSTRUCCIÓN DEL RESPETO**

El respeto en el mundo artesanal está basado en los mismos principios éticos, morales y recíprocos en los que se basa cualquier relación social en la que intervienen intereses personales y lazos construidos tradicionalmente, como los de la familia y los amigos.

En esta investigación estos lazos han sido identificados gracias a dos factores: el primero, es el concepto de maestro; y el segundo, es el conjunto de bordadoras en situación de pobreza rural que se han vuelto esenciales para la producción artesanal textil a gran escala.

Los maestros artesanales textiles son los tradicionalmente encargados de enseñar el oficio artesanal a las nuevas generaciones. Estos conocimientos serán la base de toda la carrera artesanal del aprendiz, el cual suele, en la mayoría de los casos, permanecer ligado a su maestro en un nivel de diseño. Significa un paso fundamental en el desarrollo de un artesano, por lo que existe la necesidad de devolver este favor en un sistema social de reciprocidad. Aunque a primera vista se pueda relacionar cuantitativamente los esfuerzos pedagógicos realizados por el maestro con la fuerza de trabajo que el aprendiz le pueda brindar en sus primeros momentos al taller, la enseñanza de una actividad económica significa el otorgamiento de las herramientas necesarias para poder solventar una vida (y muchas veces la de una familia) en la ciudad.

Además, como se vio en el capítulo sobre San José, los maestros artesanales cumplen otro rol muy importante en la vida de sus aprendices: muchas veces hacen el papel de padres o tutores por la situación crítica en la que se encuentran muchas familias en Ayacucho. Esto hace de la relación maestro-aprendiz una situación que trasciende la enseñanza del oficio y se apoya más en vínculos filiales, cercanos a las redes de compadrazgo.

Por la magnitud cualitativa y simbólica que esto significa, la manera de devolver el favor se traduce, mayormente, en el otorgamiento de una abierta y continua disponibilidad de tiempo y recursos del aprendiz para el maestro (que suelen incluir préstamos de dinero, uso de redes familiares, vivienda y apoyo emocional) y, además, en la permanencia del orden jerárquico entre el aprendiz y el maestro que se apoya en un vínculo de lealtad incondicional por la ayuda brindada en la primera etapa de desarrollo artesanal. Este último factor es de gran importancia por el alto nivel de simbolismo que le agrega a esta relación, que se expresa en las siguientes acciones:

- Otorgamiento de características consideradas como positivas socialmente como la creatividad, la innovación, la generosidad, la nobleza, la preocupación, la paciencia, la disciplina, la formalidad y la sensibilidad hacia la naturaleza.
- Considerar al maestro como el mejor o entre los mejores artesanos que se haya conocido, tanto por su estilo, apoyo al sector o tendencia a la innovación.

El segundo factor es el conjunto de bordadoras en situación de pobreza rural que se han vuelto esenciales para la producción artesanal textil a gran escala. Con el inicio de estos programas de desarrollo impulsados por empresas artesanales como las de Faustino Flores (Hilos y Colores) se identificaron grandes grupos de personas que en su mayoría eran madres y mujeres rurales que sólo contaban con los ingresos provenientes de la agricultura y que, además, pertenecían a familias que habían sido víctimas del conflicto armado interno. Estos grupos fueron captados por la capacidad de fuerza trabajo que podían ofrecer y la disponibilidad de tiempo con la que contaban. Esto en el terreno del prestigio, significó el otorgamiento de ciertas cualidades a los directores de estos proyectos o empresas de parte de este conjunto de personas agradecidas por la oportunidad de trabajar. Estas cualidades son, en su mayoría, la generosidad y el compromiso social. Las que están expresadas en acciones como las siguientes.

- Ofrecimientos de padrinzago de parte asociaciones de bordadoras.
- Ofrecimientos de padrinzago para los hijos de las bordadoras.
- Buenos comentarios hacia los encargados de estos proyectos, resaltando su especial compromiso hacia el sector.
- La realización de fiestas, entrega de regalos y cálidos recibimientos en las localidades en las que se encuentran las bordadoras, para los encargados del proyecto o directores de la empresa.

Como podemos observar todas las acciones anteriores tienen como fin el reconocer positivamente a una persona en comparación del resto, lo que justamente es la base esencial del prestigio.

El conjunto de estos tres factores, los cuales han sido identificados en el relato de Faustino Flores y en el trabajo de campo en San José, encierran las características de la construcción del prestigio en su modalidad como respeto en el mundo artesanal. Estas son las siguientes:

- El respeto es otorgado por las mismas personas de las que el respetado se diferencia.
- Los beneficios conseguidos por esta diferenciación se expresan en espacios familiares tanto del respetado como de los que respetan, y se otorgan bajo códigos sociales compartidos.
- Lo que se otorga a una persona respetada es la disponibilidad de aprovechamiento de un vínculo social. La cual esta tácitamente pauta en los códigos culturales que se comparten.
- El respeto en el mundo artesanal se otorga cuando el impacto de las acciones de una persona trascienden positiva y considerable en la vida de otra.

De esta manera concluimos que existen dos tipos de prestigio identificados en San José y que se refieren a dos tipos diferentes de vínculos sociales, con diferentes maneras de constituirse en la sociedad. Mientras uno despliega en lugares fuera del contexto normalmente artesanal, el otro lo hace en lugares familiares a este. De igual modo ocurre con la procedencia de las personas que otorgan cuotas de prestigio. Los beneficios, por otro lado, no son anónimos, mientras que el respeto dispone de modo amical y de manera socialmente tácita la disponibilidad de otras personas, en el caso la distinción, en cambio, utiliza canales más formales y explícitos para otorgar los beneficios. El último punto son las razones por las cuales uno obtiene este atributo. El respeto en el mundo artesanal es otorgado cuando las acciones de una persona impactan positiva y considerablemente en la vida otra. Mientras que en el caso de la distinción, uno la obtiene al sobresalir de manera innovadora en el sector. Estas dos últimas características tienen naturalezas distintas y se pueden dar de manera simultánea, pero el respeto es la única de las dos que funciona del mismo modo en distintos escenarios, fuera o dentro del ambiente artesanal en Huamanga.



El respeto, a diferencia de la distinción, está basado en vínculos más afectivos, por lo que se establece en un espacio subjetivo donde los lugares físicos, cargados también de normas y pautas de comportamiento, quedan en un segundo plano. La distinción entonces esta institucionalizada de manera más formal al existir normas explícitas para su desarrollo como modalidad de prestigio. Mientras que el respeto puede darse inconscientemente en el actuar sobre principios como la solidaridad, la distinción aparece como un objetivo con un trayecto basado en acciones ya formuladas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, P. (1984). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Cambridge - Massachusetts: President and Fellows of Harvard College and Routledge.
- Canclini, N. G. (1989). *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Mexico DF: Grijalbo.
- Davis, K. M. (1945). Some Principles of stratification. *Am. Sociology*, 10:242-49.
- Fogarty, T., & Saftner, D. (agosto de 1993). Academic Department Prestige: A New Measure Based on the Doctoral Student Labor Market. *Research in Higher Education*, Vol. 34(4), 427-449.
- Gomez, C. (1996). Género y Prestigio Profesional. *Reis, Revista española de investigaciones social*(75), 215-234.
- Goode, W. (1978). *The Celebration of Heroes. Prestige as a Control System*. California: University of California Press.
- Guardiola, P. (Setiembre de 2001). *Universidad de Murcia*. Recuperado el 13 de Octubre de 2011, de um.es: [http://www.um.es/docencia/pguardio/publica/Art\\_nfp.pdf](http://www.um.es/docencia/pguardio/publica/Art_nfp.pdf)
- Mauss, M. (1979). *Sociología y Antropología*. Madrid: Tecnos.
- Parson, T. (1940). An analytical approach to the theory of social stratification. *Am. K. Sociology*, 45:841-62.
- Paucarhuanca, G., Flores Palomino, Y., Jaico Huaynay, R., Laura Molina, G., Mucha Lapa, Z., & Rojas Zea, Y. (2006). *Oferta textil de la artesanía textil en Huanata, Vinchos y ciudad de Ayacucho*. Ayacucho.
- Sandefur, R. (2001). Work and Honor in the Law: Prestige and the Division of Lawyers' Labor. *American Sociological Review*, 66(3), 382-403.
- Shils. (1968). Difference in Social Stratification. En J. Jackson. Cambridge: Harvard University Press.
- Vingeron, F., & Johnson, L. (1999). *Academy of Marketing Science Review*. Recuperado el 10 de Octubre de 2011, de Student.fnu: : <http://www.amsreview.org/articles/vingeron01-1999.pdf>
- Wegene, B. (1992). Concepts and measurement of prestige. *Annual Review of Sociology*, 253-280.